

La Crisis de Octubre

En octubre de 1962, el mundo vivió la peor crisis de su historia desde que existe la humanidad. El planeta Tierra estuvo a punto de sufrir una hecatombe nuclear producto del enfrentamiento entre las dos superpotencias enfrentadas en aquello que conocemos como “La Guerra Fría”. Nadie en este planeta daba, por aquellos días, un céntimo por la suerte de Fidel Castro, el entonces joven de 40 años que prestó *su* territorio para que los soviéticos colocaran en él los misiles con cabezas nucleares que apuntaban y amenazaban a cada una de las grandes ciudades de Estados Unidos, con excepción de Seattle, la única que se escapaba del alcance balístico de los proyectiles rusos. Lo que en un principio se veía como la inminente desaparición de Castro, resultó ser el evento que lo atornilló para siempre en el poder. Así proceden los eventos históricos. No pensemos que porque hemos “vencido” a Chávez en las urnas, ya todo está hecho. ¡Ahora es que comienza el guateque! De aquí en adelante la pelea tendrá que ser peleando... y no precisamente en el campo electoral.



El 14 de octubre de 1962 un avión espía U2 norteamericano regresó a su base tras una misión rutinaria sobre la isla de Cuba. A bordo llevaba unos negativos fotográficos que, a primera vista, mostraban unas extrañas instalaciones militares y un gran ajetreo en torno a ellas. O quizá no fuesen tan extrañas. Podían ser plataformas de lanzamiento de misiles, pero, dado su tamaño, no de unos misiles cualquiera sino de cohetes de mediano alcance. Conmocionados por el hallazgo, enviaron de inmediato las fotos a Washington, para que la CIA las estudiase a fondo y la Fuerza Aérea tomara la decisión pertinente. No había lugar a dudas, eran silos para armas atómicas todavía no operativos pero que lo estarían en breve plazo.

Apenas el Presidente John F. Kennedy se dirigiera a la nación anunciando lo que habían confirmado sus agencias de inteligencia, comenzó el frenesí universal. Cuba se armaba con misiles nucleares.

La locura se adueñó de la mente de todos aquellos cubanos anticomunistas que veían en esta crisis la oportunidad de salir de Castro, sin pensar en las consecuencias de un ataque nuclear a la isla de Cuba, como estuvo a punto de suceder. Nadie imaginó el desenlace de este capítulo histórico. Los más connotados análisis se equivocaron de rabo a cabo.

Las apuestas estaban a favor de una confrontación nuclear de inimaginables resultados. Todavía hoy estaríamos sufriendo las consecuencias de aquel escenario, de haberse hecho realidad.

En las grandes ciudades de Estados Unidos, los sacerdotes católicos confesaban a sus fieles en plena calle. A los niños se les enseñó cómo “protegerse” del inminente ataque



nuclear. Nuestra familia en Cuba no durmió hasta que pasara, definitivamente, el peligro.

La crisis comenzó, oficialmente, el 22 de octubre, cuando el Presidente Kennedy denunció la existencia de las bases nucleares en Cuba y para el 27 las negociaciones entre el presidente de Estados Unidos y Krushchev parecían ir estupendamente. Ese día, desde una

base soviética en el oriente de la isla caribeña, se derribó un avión U2 de reconocimiento y todas las luces de alertas fueron prendidas.

En un principio se pensó que fue Castro quien, personalmente, apretó el botón mientras se aseguraba que dijo: “**vamos a ver si hay guerra o no hay guerra**”.

La verdad-verdadera nunca la sabremos. Aparentemente el botón fue pulsado por un soldado soviético de nombre Iván Mironovich Guerchenov, por órdenes de su oficial superior, el General Georgi Alekseevich Voronkov. Sin embargo, el derribo del U2 y la muerte de su piloto, Rudolph Anderson Jr., acrecentó tanto la crisis, que ejerció un efecto catalizador.

Los norteamericanos tenían dos opciones: esperar o atacar de inmediato la isla de Cuba. Afortunadamente, para la humanidad, hicieron lo primero y al día siguiente los líderes soviéticos recobraron la sensatez y se decidió desmantelar los cohetes de la isla.

Inmediatamente Castro montó en cólera y, públicamente, le gritó al líder soviético de entonces: “**Nikita, mariquita... lo que se da no se quita**”.

Pero en las negociaciones, productos de la crisis generada por los cohetes, el gobierno norteamericano aceptó que jamás y nunca invadiría Cuba ni permitiría que desde territorio norteamericano salieran agresores anticomunistas hacia la isla. Fidel estaba asegurado.



Ahora la Revista “Venezuela” tiene su sitio web...

¡Más de 100 videos y todos los artículos publicados!

www.mrr.name

¡LA VÍA ELECTORAL ES UN ESPEJISMO! DIRECTORIOS

PARA RECUPERAR LA PATRIA SOLAMENTE HAY UNA VÍA:
LA SUBLEVACIÓN CIVIL, ACTIVA, GENERALIZADA Y SOSTENIDA!